

Triduo de Acción de Gracias



*119 Aniversario de la Fundación
de la Congregación.*

Madre Elisea Oliver Molina



El Triduo no se hará dentro del rezo de las Vísperas, sino antes, o a continuación de ellas

Primer día:
Miércoles, 3 de marzo de 2010

MUJER ORANTE

Introducción:

A través de los escritos y documentos, aparece la figura de la sierva de Dios como mujer de una rica personalidad humana y cristiana, cuyos valores fundamentales vivió en radicalidad evangélica por su consagración religiosa.¹

Canto de entrada:

Reflexión

La verdadera talla espiritual de Madre Elisea quedaría incompleta si no se la presentara bajo esta dimensión de orante, como mujer de oración. Es su auténtica definición como persona y como creyente, mediante una vida de oración nuestra Fundadora llega a la verdad de su existencia, descubre su vocación y se lanza a vivirla, respondiendo a una llamada de Dios captada en la intimidad de la oración y confiada siempre en su Palabra.² Madre Elisea lo tenía muy claro, además de vivirlo: "Las Carmelitas sin oración no son Carmelitas" se la oyó decir muchas veces. Así de claro y rotundo. Por eso sus hijas se consideran en su vida de apostolado como contemplativas en acción"³

Madre Elisea mujer orante experimentada. Ella desafió los prejuicios de su tiempo para vivir un amor apasionado, un amor que la llevó por sendas de libertad interior. De ella y de su historia podemos aprender y enriquecernos. Acercarnos a su vida. Desde aquí intento dar una mirada al mundo que nos rodea y desafía de un modo u otro, que cuestiona nuestro modo de pensar o que también confirma nuestras ideas y esperanzas.

La profunda vida interior de Madre Elisea le reportaba un aire, un estilo personal muy singular que frisaba entre la energía arrolladora y el sosiego calmo, nunca con prisas ni precipitación de asfixia, sino dejando a su paso una estela de paz y de seguridad.⁴ Ser hoy carmelita en el mundo.

Silencio...

¹ Rosa García – Rosario Ávalos, En el Manantial del Carmelo, HH. de V.M. del Monte Carmelo, 2009, p.421.

² Ismael Martínez Carretero, Elisea M^a Oliver, Hermanas Carmelitas, Madre Elisea 1, Orihuela, p.114.

³ Ibid., P.116

⁴ Ibid., p.120

Madre Elisea Oliver Molina



Oración Universal

Elevemos nuestra oración al Padre por medio de Jesucristo y con la inspiración del Espíritu Santo.

- Para que seamos personas orantes en medio del pueblo.
Roguemos al Señor.
- Para que la oración vaya creando cada vez más en nuestros corazones la libertad interior, la paz y el verdadero amor.
Roguemos al Señor.
- Para que nuestras vidas estén abiertas a las realidades del momento en las que vivimos y podamos ser fuerza y apoyo para los hermanos.
Roguemos al Señor.
- Por toda la Congregación, para que seamos verdaderamente personas orantes.
Roguemos al Señor.

Oración final:

Señor, tú que nos enseñaste a relacionarnos con tu Padre Dios con la oración del Padrenuestro, concédenos que ya que te conocemos por la fe, profundicemos en tu relación filial de oración con el Padre para que un día podamos contemplar, cara a cara, la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

Canto final

**Señor enséñanos a orar,
a hablar con nuestro Padre Dios.
Señor enséñanos a orar,
a abrir las manos ante ti.**

Orar con limpio corazón,
que sólo cante para Ti,
con la mirada puesta en Ti,
dejando que hables, Señor.
Orar buscando la verdad,
cerrar los ojos para ver,
dejarnos seducir, Señor,
andar por tus huellas de paz.

Orar hablándote de Ti,
de tu silencio y de tu voz,
de tu presencia que es calor,
dejarnos descubrir por Ti.
Orar también en sequedad,
las manos en tu hombro Señor,
mirarte con sinceridad,
aquí nos tienes, háblanos

Madre Elisea Oliver Molina



Segundo día:

Jueves, 4 de marzo de 2010

ENTRAÑAS MATERNALES

Introducción:

Este rasgo maternal es el que mejor puede observarse a lo largo del corto epistolario que se ha podido rescatar. En sus cartas se preocupa del estado físico y espiritual de cada una de las religiosas, fomenta la comunicación directa y personal con todas y cada una de las monjas (“no debéis privarme de esta alegría” se quejaba cuando no recibía noticias) y se identificaba en todos sus afanes:”sus penas son mías y sus alegrías también” (cta.30). “¡Cuántos deseos tengo de daros un abrazo!”, exclama cuando son largas las ausencias (cta.12) y ruega:” ¡Contádmelo todo!” (cta.20). Quiere hacerse presente ante los bienhechores y recomienda se muestren siempre agradecidas. Una frase tal vez lo resuma todo:”Estoy sumamente contenta porque vosotras lo estáis” (cta.29)⁵

Canto de entrada:

Reflexión:

El riesgo más sobresaliente de su tierno humanismo. “Era una madre” son concordes en declarar todas las religiosas que de cerca la conocieron y la trataron. Tal vez para sus religiosas sea esta palabra la que mejor la defina. Cuidaba de las más jóvenes con verdadero instinto maternal: “Ven aquí, pajarito”, le dijo a una novicia en cierta ocasión a la que vio un tanto demacrada, no se sabe si por falta de una adecuada alimentación o por una dieta penitencial mal entendida, que eso no lo dice. Lo que sí atestigua es que la mandó a la cocina con órdenes expresas de que le dieran merienda especial.⁶

Su ejercicio de maternidad espiritual es incuestionable, por destacar otro de los rasgos esenciales como **fundadora**. Las gracias que Dios hará volcar sobre Madre Elisea, y muchas de las virtudes en las que brillará con luz propia, habrá que verlas bajo la dimensión de **madre** y en pro de su Congregación, de sus hijas, su rica experiencia personal, vivencia, estilos y maneras, actitudes y comportamientos, irán muchas veces encauzados dentro de estos parámetros de su cargo y función materna.⁷

Madre Elisea en su vida diaria no tiene, como el escritor, algún pensamiento noble que expresar en poderosas palabras, ni que manifestar, como el músico, algún hermoso sentimiento en melodías. Su tarea es desarrollar con la ayuda de Dios la imagen divina en un alma humana”.

⁵ Ismael Martínez Carretero, Elisea M^a Oliver, Hermanas Carmelitas, Madre Elisea, 1 Orihuela, p.131.

⁶ Ibid., p.129

⁷ Rosa García – Rosario Ávalos, En el Manantial del Carmelo, HH. de V.M. del Monte Carmelo, 2009, p.404.

Madre Elisea Oliver Molina



Su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas, decía el escritor bíblico... y aunque se escriban miles de poemas, reflexiones, canciones, nunca será suficiente para describir el amor que una verdadera madre tiene por sus hijos.

Silencio...

Oración Universal

Con plena confianza y sintiéndonos hijos de Dios elevemos nuestras peticiones:

- Para que se vaya desarrollando en nosotras la vida humana en su plenitud para poder ser más cercanas a los hermanos.
Roguemos al Señor.
- Para que podamos ser cauce de las gracias de Dios para los demás a través de nuestra sensibilidad, preocupación y cercanía a las necesidades de los demás.
Roguemos al Señor.
- Para que siempre estemos presentes dando apoyo y ayuda a los más necesitados.
Roguemos al Señor.
- Para que todas seamos “bastón” para los demás.
Roguemos al Señor.

Oración final:

Te pedimos, Señor, que tu divina luz ilumine nuestros corazones para que tengamos entrañas de misericordia ante toda necesidad humana, y así, la tierra se llene de tu gloria y te reconozcan todos los pueblos de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo...

Canto final:

Eres tan sencilla como luz de amanecer
Eres Tú María fortaleza de mi fe,
Tú eres flor, eres del Señor,
Te dejas acariciar por su amor.

**Yo quiero estar en las manos del
Señor, como tú,
Para amar, en las manos del Señor,
Como tú, como tú.**

Eres tan pequeña como el canto de mi
voz,
Eres la grandeza de aquel que te
modelo,
Tú eres flor, eres del Señor,
Te dejas acariciar por su amor.

Eres tan hermosa como el cielo, como el
mar,
Eres Tú María como el gozo de enseñar,
Tú eres flor, eres del Señor,
Te dejas acariciar por su amor.

Madre Elisea Oliver Molina



Tercer día:
Viernes, 5 de marzo de 2010

MUJER FIEL

Introducción:

"Hasta el final, nunca a medias", podría ser el resumen final y, a la vez, el camino que nos presenta M. Elisea, porque ella lo vivió primero.

En la fidelidad con la que vivió su vida encontramos un referente que nos habla de pasión por Cristo y también, pasión por el hombre necesitado, por todos aquellos que no tienen lugar entre los "grandes de la tierra". Encontramos en ella una vida fiel vivida desde el silencio y desde la profundidad de sentirse pequeña e insignificante en las manos de Dios, pero precisamente por eso, también, siempre confiada en Él.

Canto de entrada:

Reflexión:

M. Elisea sabía muy bien, como claramente se desprende de sus escritos epistolares, que la misma vida es lucha, combate. Es un camino de despojo y desprendimiento hasta llegar a la auténtica libertad de espíritu, que la llevará a sentirse libre, para vivir sin trabas humanas la vocación a la que Dios la llamó, una vocación al Amor, al servicio y a la fidelidad. Tomando palabras de S. Juan de la Cruz, podríamos decir que "el amor es despojarse y desnudarse por Dios de todo lo que no es Dios".

Su vida fue un continuo seguimiento por el Camino, que es Cristo y el Dios de Jesucristo se encuentra en todos los acontecimientos diarios, especialmente en aquellos en los que, aparentemente, se le encuentra menos...y todo esto hasta el final y nunca a medias, hasta el calvario y con la profundidad de una vida vivida plena y totalmente al servicio "de" y "por" los demás, nunca a medias, porque, como diría M. Elísea, "todo se acaba en esta vida...antes que una piensa".

Y este seguimiento en la fidelidad de una profundidad de la que sólo saben los elegidos por Dios, deja traslucir el permanente "callado amor", desde el silencio contemplativo que nos hace descubrir a Dios en los pequeños y grandes acontecimientos de la Historia. M. Elísea sabía, que las circunstancias históricas son siempre signos reveladores del plan salvífico de Dios...pero su significado a veces no es nada fácil de comprender, como también lo supo ella. Desde su realidad, muchas veces dura y difícil, Dios la conducía por caminos a través de los cuales tenía que poner a prueba su fe, su amor y su esperanza, tal vez por ello, supo decir: "Hemos de ser muy silenciosas, pues de almas parleras no se ha contado prodigio alguno"...y es que los prodigios, normalmente, nacen en el silencio y en la noche.⁸

⁸ Cf. Ismael Martínez Carretero, Elisea M^a Oliver, Hermanas Carmelitas, Madre Elisea, 1 Orihuela, p.104-110.

Madre Elisea Oliver Molina



Silencio...

Oración Universal

Unidos en una sola voz, elevemos nuestras preces a Dios Padre:

- Para que estemos conscientes que la vida es un camino de despojo y desprendimiento para llegar a la autentica libertad de espíritu.
Roguemos al Señor.
- Para que sepamos descubrir a Cristo a través de todos los acontecimientos diarios, sobre todo en los más oscuros.
Roguemos al Señor.
- Para que vivamos en fidelidad nuestra vocación carmelita y seamos signo revelador del amor de Dios a los hermanos.
Roguemos al Señor.

Oración final:

Padre todopoderoso, que por tu gracia nos das la fuerza que se realiza en la debilidad, danos la fortaleza necesaria para continuar confesando con firmeza tu verdad a todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor....

Canto final:

” HIMNO DE LA CONGREGACIÓN”

**Oh excelsa Fundadora,
De un Carmelo que hiciste surgir,
Tu temple de apóstol, de Madre y de Virgen,
Formó tantas almas que en haz apiñado
Tus huellas benditas quisieron seguir.**

1. De tu ejemplo admirable,
seguirán sin descanso tu senda
luminosa,
la hueste de tu amor.
Y desde el cielo, Madre, sostén nuestra
flaqueza,
bendice a tu Carmelo, para gloria de
Dios.

2. Hoy, todas, prometemos,
valientes y esforzadas,
seguir vuestras pisadas,
con generoso ardor.
Gastando por la Iglesia
las fuerzas y la vida,
llevando almas a Cristo, para gloria de
Dios

Madre Elisea Oliver Molina



Señor, te damos gracias en esta fecha aniversario de la Congregación que Tú hiciste surgir, inspirando a Nuestras Fundadoras, el deseo de responder a tu llamada formando una familia religiosa-carmelita que desea vivir con radicalidad su consagración bautismal.

Tuyas somos y tuyas queremos ser, y para que podamos hoy unirnos más íntimamente contigo renovamos nuestra entrega a Ti.

Concédenos vivir el don que el Espíritu comunicó a M. Elísea, y que “constituye la esencia de nuestro ser y de nuestro existir en la Iglesia”.

Te bendecimos porque nos llamas a participar de tu pobreza que nos capacita y libera para hacernos solidarios con nuestros hermanos los hombres.

Te alabamos Jesús, porque con tu obediencia nos indicas el camino a seguir, viviendo en comunión contigo, nuestra ofrenda al Padre.

Te glorificamos porque con el don exquisito de tu gracia, consagras y dispones nuestro corazón para hacer presente tu amor en nuestro mundo.

Te damos gracias Señor, por el crecimiento de nuestra Congregación y te pedimos nos mantengas en fidelidad.

Pronuncien nuestros labios tus maravillas y nuestras obras den testimonio de que vives entre nosotros.